ULTIMOS VERSOS
A LA IGLESIA DE SAN NICOLAS

¡Iglesita de mi barrio
donde yo aprendí a rezar,
por las mañanas la misa
y doctrina al terminar!

Ya vienen picapedreros
abriendo la Diagonal,
brotará, seguramente,
sangre como manantial.

Cuando pusieron la reja
— mucho lujo — pensé, yá,
¡y el cielo que nos la quita
cuando más hermosa está!

Perdona a tu barrio hereje
— ¡piadoso San Nicolás! —
que reclama diagonales
para enloquecerse más.

EDUARDO VACCARO.